

## EMPERADORES | NERÓN

Nerón Claudio César Augusto Germánico, es probablemente uno de los emperadores romanos más calumniados, junto a Calígula, de la historia, pero probablemente también es el emperador que más interés suscita en nuestros días. Muy probablemente sea culpable, como veremos, de muchos de los actos crueles y despreciables de los que se le han acusado a la largo de la historia, pero aquellos que la escribieron tampoco están exentos de culpa.

Nerón nace el 15 de diciembre del año 37 d. C. En Anzio. Fruto del matrimonio entre su madre, Agripina la Menor, hija de Germánico y de Agripina la mayor, por tanto, bisnieta de Marco Antonio y hermana del emperador, Cayo César, más conocido como Calígula y Cneo Domicio Enorbardo primo de Calígula y sobrino nieto del emperador, Augusto, quien, además, regentó un consulado en el año 32. Una gran amistad le unía con su primo Calígula, debido a que Enobardo mató a un liberto que se negó a tomar una copa de vino que le exigía Cayo César. Dicen de él que era un hombre increíblemente cruel y despiadado capaz de matar a un inocente niño que jugaba en el foro o capaz de sacar un ojo a un caballero porque este le había criticado deliberadamente.

Es el propio padre de Nerón quien según Suetonio, cuando la gente acudió a felicitar a los padres por el nacimiento de su vástago, Domicio dijo que cualquier hijo nacido de él y de su esposa tendría un carácter detestable y se convertiría en un peligro público: "Nada bueno puede salir de una unión entre Agripina y yo".

Ante este currículum de sus padres, nace Nerón quién a los nueve días de su nacimiento, como marcaba la tradición, recibe el nombre de: Lucio Domicio Enobardo.

Los primeros años del joven Lucio no debieron de ser fáciles, dado que fue separado de su madre a la edad de 2 años.

Agripina, contaba con veinte años cuando nació su único hijo. Cuentan las fuentes clásicas que la hija de Germánico, al igual que sus hermanas, junto a su amante, Tigelino, prefecto de la guardia imperial, decidió conspirar contra el emperador, su hermano Calígula. La conjura fue descubierta y los conspiradores fueron condenados al destierro en la isla Pandataria.

Cuando Nerón fue separado de su madre, Domicio, su padre, cedió el cuidado de su descendiente a su hermana Lépidia, quien simplemente se limitó a que el niño sobreviviera cediéndole, a su vez, el cuidado del crío a dos siervos, uno de ellos barbero y el otro bailarín. Quizá fuera aquí donde naciera ese amor por el arte escénico que acompañó a Nerón hasta su muerte.

Tan solo cuando rezaba la edad de tres años su padre, Domicio, murió de un edema y la herencia, un tercio de su fortuna, paso prácticamente completa a las arcas de Calígula.

El 24 de enero del año 41, cuando el emperador Claudio es vestido con la toga púrpura y proclamado emperador, una de las primeras decisiones que toma es promulgar un indulto que pone fin a la condena de su sobrina, Agripina, y de los otros miembros de la conspiración contra Calígula.

El joven Nerón debió, durante estos años, de estar completamente hostigado por su progenitora, obsesionada en cómo debía comportarse para ver cumplida su estrategia de convertirle en emperador para gobernar a través de él.

Agripina, busca el modo de acercarse más a la figura de su tío Claudio. La esposa del César, Mesalina, treinta cinco años mas joven que él y que le había dado como herencia dos hijos al emperador: Octavia y británico, es descubierta en Ostia casándose en secreto con su amante Cayo Silio y fue obligada a suicidarse por Claudio. Se cuenta que Mesalina se quiso deshacer de Nerón, por la rivalidad que la figura del joven podía crearle a su hijo y futuro heredero al trono, Británico. La emperatriz mandó a unos sicarios a darle muerte mientras dormía. Pero, los asesinos, salieron aterrorizados por la serpiente que salió del lecho de Nerón. Aunque Suetonio cuenta, que fue por una pulsera de piel de serpiente que el joven tenía como regalo de su madre y cuyos restos del reptil, probablemente hubieran quedado entre las sábanas fue probablemente lo que confundió a los esbirros.

Continuando con Agripina, una vez que Mesalina fue obligada a darse muerte, y dada la facilidad y el acceso que le brindaba ser sobrina del viudo emperador, se deshace en elogios y en consolar al desdichado César. Un año después de la muerte de Mesalina y, a pesar de que Claudio había jurado no volver a contraer matrimonio, Agripina contrae nupcias con él, y no solo se convierte en emperatriz, sino que además recibe el título honorífico de Augusta, que únicamente ostentaba Livia, la esposa de Augusto, primer emperador. Pero el plan de la ambiciosa Agripina, no terminaba vistiendo ella misma la púrpura, sino que no descansaría hasta ver a su hijo emperador.

Lo primero que consigue es traer del exilio al cordobés Lucio Anneo Seneca, quien había estado en el destierro por orden de Mesalina, para que el filósofo fuera nombrado tutor, encargado de la educación, de un Nerón que ya contaba con la edad de trece años.

Sin embargo, el movimiento mas importante, por la madre del futuro emperador, se produce cuando en el año 50 consigue que Claudio adopte a Lucio, quien paso a llamarse: Nerón Claudio César Augusto Germánico. Un año después, a los catorce años, celebra la mayoría de edad, quedando por delante de su hermanastro Británico, varios años más joven que él, por tanto, se convierte así en heredero del Imperio Romano.

El joven Nerón empezó a aparecer en actos públicos al lado de la familia imperial y, probablemente, los aplausos y los vítores suplieron la carencia de afectos que había vivido a lo largo de su infancia.

La entrada en la edad adulta también exigía aparecer en actos y dar discursos. Se cuenta, que no exentos de la dramaturgia que le caracterizaba, Nerón salió airoso. Sus elocuentes discursos llevaban detrás la firma de Seneca.

Madre e hijo empezaron a hacer desaparecer a todo aquel que supusiera un peligro para la carrera imperial. Uno de los primeros movimientos de Agripina es desposar a su hijo con Octavia, la hija de Claudio y, por tanto, hermanastra de Nerón, para que el linaje fuera el que su madre deseaba a los ojos de Roma y también, muy probablemente, para tratar de disimular las aventuras sexuales que se empezaban a airear de su joven hijo, tanto con mujeres como con hombres.

Una vez muerto Claudio, Nerón, con la ayuda de Sexto Afranio Burro, prefecto del pretorio, quien debía lealtad a Agripina por llegar de su mano al cargo, fue proclamado emperador a la edad de dieciséis años.

Los primeros años del reinado de Nerón, desde el 54 al 59, son considerados, incluso por emperadores de la talla de Trajano, como ejemplo de buen gobierno. Siendo probablemente los años de mayor estabilidad entre el Senado y los asuntos de Estado. El joven Nerón recibía consejos de Seneca, quien paso de tutor a consejero, para el gobierno de todo lo que no fuera militar, y de Afranio Burro para todo lo que tuviera que ver con las actuaciones bélicas del Imperio.

El emperador es consciente de que la gente de a pie adora los juegos sangrientos, como la lucha de gladiadores, siendo el primero en ofrecer luchas de mujeres gladiadoras. Así como carreras de cuadrigas donde el mismo participa como auriga. Pero, poco a poco, el joven emperador empieza a dar pinceladas de sus preferencias artísticas. Mucho más del gusto por lo Helénico que por lo romano, empieza en Roma una tendencia hacia esas artes que los ciudadanos aborrecían como la música, la danza y los juegos gimnásticos. Una muestra de su amor por estas artes es que obligaba a los senadores y gente de alta alcurnia, no solo a presenciar estos actos, si no a participar activamente en ellos. Como el caso donde se celebraban los juegos en honor a la juventud y su primer afeitado, la juvenalia, donde una mujer patricia, Elia Catela, fue obligada por el emperador a bailar delante de la concurrencia. La mujer distaba mucho de ser representante de la juventud, tenía ochenta años. O como la del hombre que fingió su muerte para ser sacado por sus esclavos del recinto al no soportar una de las actuaciones de Nerón. Anécdotas reales o ficticias, que demuestran la leyenda negra que persiguió al emperador por tratar imponer su pasión por la cultura al pueblo de Roma. Incluso, contrató a un cuerpo de cinco mil hombres para que se mezclaran entre el público y aplaudieran efusivamente sus actuaciones, llamados los "augustianos<sup>2</sup>.

La paciencia de Nerón con su madre empieza a llegar a su fin cuando esta le recrimina la relación extramatrimonial que el emperador tenía con una liberta, Actea, de quien Nerón estaba perdidamente enamorado. El pueblo adoraba a la emperatriz Octavia, mujer casta, honesta y prudente, de gran linaje. Modelo de las grandes cualidades que se le reclamaban a una buena matrona romana. Las desavenencias de Nerón con su madre surgen cuando le pide permiso para separarse de Octavia y poder contraer matrimonio con Actea. Quizá por haberlo vivido desde la tierna infancia, quizá por intentar demostrar a Seneca y a su madre

que era un hombre capaz, o por miedo a que a su progenitora una vez apartada del poder tratara de intentar recuperarlo a través de él, Nerón decide, según el historiador Lucio Cornelio Tácito, asesinar a Británico un día antes de que este cumpla la edad de catorce años. Este es el primer episodio negro en la vida del joven emperador quien atribuyó a la epilepsia, que sufría su hermanastro, como el origen de la muerte, tratando así de desmentir a quien le acusaba del fratricidio junto a la envenenadora más famosa de la historia: Locusta.

Fue durante estos años, de intrigas palaciegas y asuntos de alcoba, al principio de su gobierno, donde se le presenta el conflicto bélico más importante en su reinado, el conflicto con Armenia. La revuelta empezaría en el año 55 y no sería finalmente resulta hasta el año 63 y, su carácter pacifista, fue el que consiguió que llegara a su fin. El emperador, según Tácito, llegó a un acuerdo de paz por el cual Roma accedía a aceptar reyes partos en Armenia a cambio de que fueran confirmados y coronados en Roma por el emperador. Aquello tuvo entre los romanos un gran éxito político por salvar incontables vidas y por mostrar la grandeza de Roma.

En Roma, mientras tanto, Seneca empieza a perder la confianza del emperador y a distanciarse de su consejo. El estoico recomendaba al César una vida fuera de los placeres carnales y deseaba alejarle de las fiestas y la excentricidad. Sin embargo, el joven emperador, influenciado por amigos como Petronio, autor del "Satiricón", Otón (futuro emperador) y gente de baja alcurnia como actrices, prostitutas, aurigas y gladiadores, frecuenta cenas y diversiones excéntricas.

Fue además a través de su amigo Otón, como Nerón conoce, a la que sin duda fue el amor de su vida: Popea Sabina. La mujer descrita por Tácito como modesta y recatada, siete años mayor que el emperador, estaba casada con Rufio Crispino, el antiguo prefecto del pretorio de su padrastro Claudio. Entre el y Otón urdieron un plan para divorciarse y volver a ser desposada por Otón para que el emperador pudiera disfrutar en el lecho de la mujer por quien tanto suspiraba. Popea, a quien comparaban con la madre del emperador por la ambición de llegar a ser emperatriz, vio dos rivales para su causa: Agripina y Octavia. La nueva amante del César debió de ver sencillo el plan de deshacerse de la madre del emperador y fue manipulando a Nerón hasta convencerle, probablemente con el beneplácito de Burro y Seneca, de deshacerse de su madre. Cuenta Suetonio que hasta tres veces intentaron, sin éxito, acabar con la vida de Agripina, de quien dicen bebía pequeñas cantidades de veneno para volverse inmune. Fue a la cuarta ocasión cuando tras un elaborado plan consiguen acabar con la vida de la hermana, esposa y madre de emperadores, Agripina.

Según Suetonio, Nerón confesó que en muchas ocasiones el espectro de su madre le atormentó durante toda su vida.

Una nueva revuelta estallo un año después en Britania a la muerte de Esuprasto rey de los Icenos. Tácito menciona que a su muerte los romanos desposeyeron a los nobles de sus tierras y no atendieron a la petición de Esuprasto de poner como coherederas a sus hijas. Cayo Suetonio Paulino, gobernador de la provincia, solicitó una cantidad prestada en la época de Claudio, mas unos desorbitados intereses por orden de Seneca. Los Icenos protestaron y los romanos no solo destronaron a

Boudica, viuda de Esuprasto, sino que violaron a sus hijas. Esto indujo a la rebelión organizada por Boudica en el año 61, donde según nos cuenta Dion Casio, probablemente de un modo exagerado, la viuda se armó junto a doscientos cincuenta mil rebeldes y tras varias escaramuzas y distintas batallas, Cayo Suetonio Paulino venció en la famosa batalla de Watling Street. Allí mataron a todos los supervivientes, y la propia Boudica se quitó la vida. Algo que llama poderosamente la atención es la fama, quizás injusta, que Nerón tuvo sobre su carácter sanguinario, pues cuentan que el castigo por parte de Roma hacia los britanos fue de tal dimensión que hasta el propio emperador lo consideró excesivamente duro.

En Roma, Nerón, liberado de la presión de su madre empieza a tomar sus propias decisiones en cuanto al gobierno de la ciudad, en lo que es llamado el gobierno neroniano. Tal régimen, comprendió muy pronto el lugar predominante que ocupaban las fiestas y los espectáculos públicos que el pueblo empezó a adorar. No sólo procuraban la distracción del mismo, actuando como instrumento para granjearse el favor de la plebe, también en los espectáculos discurría una buena parte de la vida pública de Roma: Allí el pueblo, congregado en masa y amparado en el anonimato, tenía la posibilidad de ejercer, en cierto modo, su participación en la vida pública de su tiempo: Se atrevía exigir ciertos favores y medidas, criticaba a particulares o al propio César e, incluso, pedía la caída de algún favorito o la moderación en la carga de los impuestos.

Como parte del modelo creado por Augusto, el neronismo, basaba la concentración de todo el poder en manos del emperador, un modelo absolutista, relegando asuntos de menos importancia al senado.

Mientras tanto, Nerón, movido por su amante Pópea, empieza a cansarse de la presencia de la emperatriz Octavia quien procuraba no hacer ruido y pasar desapercibida comportándose de un modo prácticamente testimonial. El pueblo de Roma la adoraba y Nerón decide deshacerse de ellas acusándola de adulterio con un esclavo. La emperatriz es enviada a isla Pandataria y obligada a darse muerte. Su cabeza decoró la alcoba de Pópea Sabina. En ese tiempo, Sexto Afranio Burro, su asesor en política militar y quien según dicen totalmente en contra del divorcio del emperador con Octavia, solicita al César una jubilación por padecer, según sabemos hoy, una especie de cáncer de garganta. Tanto Tácito, Suetonio y Dion Casio coinciden unánimemente en el asesinato como respuesta del emperador. Sin embargo, este puede ser un gran ejemplo de la persecución y leyenda negra que sufrió Nerón tras su muerte, dado que como también coinciden los tres historiadores, Burro, sufría una enfermedad en la garganta, por tanto su muerte pudo darse por causas simplemente naturales.

Pópea Sabina se convierte entonces en emperatriz de Roma. Una mujer que, según Suetonio “a diario se bañaba con leche de burra. De hecho, un perimetra cerca de su aposento imperial fue preparado como establo para cuatrocientas burras, que los prisioneros ordeñaban a diario para el baño de la emperatriz. Después las esclavas la secaban con plumas de cisne y la friccionaban con pieles de armiño”.

En el año 62, poco después de la muerte de Burro, Seneca decide apartarse de la vida política a la edad de sesenta y seis años. En el origen de esta decisión se ha de situar la vida disoluta del emperador, entregado a los placeres de su vida sexual y a su vocación artística, prácticas muy alejadas del modelo estoico. De esta manera, tras el nombramiento como nuevo prefecto del Pretorio de Ofonio Tigelinio, un hombre cuyo puesto no estuvo exento de polémica por ser de la clase ecuestre y carecer de experiencia militar, el filósofo decide apartarse de la vida pública. Consciente de que su consejo ya no es escuchado por los oídos de su pupilo, ofrece toda su fortuna al emperador y, con su segunda mujer, Paulina, se retira a escribir y a viajar por el sur de Italia. Los mejores años del reinado de Nerón coincidieron con los que estuvo aconsejado por el cordobés quien fue incluso en alguna ocasión denominado como “el emperador sin laurea”.

Un año después, en el 63 d. C, Popea da a luz a la única hija de Nerón, a quien ponen de nombre Claudia. Pero, lamentablemente, la joven criatura, tras recibir el título de Augusta y una gran cantidad de celebraciones públicas, fallece con solo cuatro meses.

Cuenta Suetonio que regaló a un gladiador, un murmillo de nombre Spiculus, una *domus* como la que se ofrecía a generales tras las victorias. Probablemente debió de ser uno de los mejores gladiadores de todos los tiempos e incluso tuviera alguna relación especial con el emperador, dado que se menciona su nombre por distintos autores, hasta en tres ocasiones, algo inédito en el mundo de la gladiatura siendo el luchador del que más referencias disponemos.

El mismo año de la conjura en el año 65 tras un día donde el emperador corrió como auriga y probablemente una excesiva cena donde llegó borracho, tuvo una fuerte discusión con Popea Sabina, quien de nuevo estaba embarazada, según los autores clásicos. Tras la cual, Nerón, dio una fuerte patada en el vientre acabando con la vida de su vástago y de su esposa, a la edad de treinta y cinco años. Sin embargo hoy en día se cree que la muerte pudo deberse a causas naturales. Entre otros motivos porque se sabe que la muerte de Popea afligió a una enorme pena a Nerón, quien estaba perdidamente enamorado de la emperatriz. Volvió a casarse en el año 66 con Estatilia Mesalina, pero nunca pudo superar el amor que sentía hacía Popea. Prueba de ello es que se encapricho con un joven de un parecido asombroso con la difunta emperatriz, llamado Esporo. Nerón le obligó a castrarse y a vestirse, maquillarse y peinarse como una mujer y se refería a él como “mi Popeita”. Empezó el emperador a mostrar, ya sin total disimulo, una agenda llena de artes escénicos en una Roma transformada en su teatro particular: recitación poética, tragedia, dramas en verso con coro, baile y la pantomima. Cuando representaba papeles femeninos, no solía utilizar las mascarar grecorromanas sino unas a imagen y semejanza de Popea Sabina.

Mermadas de un modo acuciante las arcas del estado. Su gobierno se vio obligado a recaudar y confiscar para el erario público en las provincias itálicas, hostigando a impuestos a las clases aristocráticas y los patricios mas adinerados, aunque seguramente los gobernadores expropiarían a su vez al pueblo. Los dos últimos años de sus vida, el emperador, se dedicó, exclusivamente, a cultivar su arte, compitiendo en los juegos olímpicos de Grecia en cuatro disciplinas: el canto

acompañado con lira, la interpretación de tragedias, los certámenes de heraldos y las carreras de cuadriga. Volvió a Roma con innumerables trofeos y como conquistador de todo, obviamente sobornando si era necesario a árbitros y jueces. Regresó a Roma en el año 67, desdeñando el conflicto que empezaba a surgir en las provincias por el hostigamiento de los impuestos. De hecho, su mayor preocupación fue organizar triunfos para celebrar sus éxitos en Grecia. Atendiendo a todos los actos más impúdicos en la vida de Nerón, Julio Vindex, legado en la Galia, arengó a cientos de sus conciudadanos a levantarse contra las inclinaciones sexuales, las artes y la tiranía; unas pasiones que, a su juicio, no correspondían con el emperador del Imperio. Cuentan que el cesar reaccionó tarde al levantamiento, y lo hizo ofendido porque Vindex criticara su modo de cantar. Pero el legado ansiaba demasiado la libertad como para proclamarse emperador, así que brindó su apoyo a Galba, gobernador de Hispania, quien sí ambicionaba la púrpura. Prácticamente sin apoyos militares, solo Lucio Verginio Rufo, gobernador de Germania, trató de sofocar la revuelta marchando contra Vindex. Si bien terminaron sumando sus fuerzas. Ahora bien, por un error de comunicación se atacaron entre ellos, y Vindex se quitó la vida.

Las últimas decisiones de Nerón para salvar su gobierno dejaron abatidos incluso a sus más fieles. Ordenó transportar sus instrumentos, cortar el pelo a sus concubinas y presentarse ante los ejércitos desarmado donde lloraría para que los soldados se arrepintieran y volvieran a serle fieles. El Senado le declaró enemigo del pueblo en junio del 68, y Galba fue proclamado emperador. La guardia de pretorianos le fue retirada, y envió mensajes a amigos para que le acogieran. Pero todos le dieron la espalda. No tenía valor para quitarse el mismo la vida, así que mandó buscar a Spiculus -gladiador del que hemos hablamos- para que le diera muerte. Sin embargo, nadie le encontró. Entonces Nerón huyó junto a Esporo, un liberto que le ofreció su casa, y Epafrodito, su secretario imperial. Fue allí donde escuchó los caballos que llegaban para prenderle y exclamó: “que gran artista muere conmigo”. Torpemente, mientras un centurión intentaba abrir la puerta, se clavó un puñal en el cuello y Epafrodito, por miedo a que el golpe no fuera mortal, ayudó a Nerón a darse muerte. Cuando el centurión trató de taponar la herida, la última frase que exclamó en vida fue: “cuanta fidelidad”. Corría el 9 de junio del año 68, y con su muerte se puso fin a la dinastía Julio-Claudia.